

El Hangul: Una breve historia glotopolítica

Sofía Alexandra Sandoval Castro

Licenciatura en Español y Filología

Universidad del Valle

Resumen: El presente trabajo se propone delinear una breve historia glotopolítica del Hangul, uno de los sistemas de escritura utilizados en la sociedad coreana. En ese sentido, se hará énfasis en la vinculación de este tipo de escritura con distintos intentos de regular el uso social del lenguaje, ejercidos tanto desde el ámbito del poder político centralizado en el Estado, como desde el ámbito de las ciudadanías, y especialmente desde el de las mujeres.

Palabras clave: Hangul, sistemas de escritura, historia glotopolítica.

Introducción

Escribir y hablar, son maneras de expresar una lengua, simples actos que la mayoría de las personas aprenden desde su infancia sin ni siquiera hacer un proceso consiente de su aprendizaje; sin embargo, la escritura, aunque parece fácil de adquirir, es una habilidad que no muchas personas tienen. La mayor causa del analfabetismo, el cual es la incapacidad de leer y escribir en personas adultas, se debe a la falta de oportunidades de estudio debido a la pobreza y desigualdad. Aunque el analfabetismo ha disminuido, aún se presentan muchos casos.

En el pasado no muy lejano, Corea fue uno de los países con un índice de analfabetismo de los más grandes del mundo, la escritura no era la que se conoce ahora, el Hangul, sino que usaban el Hanja, una escritura china, a la cual, solo podían acceder el limitado grupo de personas que pertenecían a la alta sociedad.

Pero entonces, ¿cómo logró Corea tener uno de los índices de analfabetismo más bajos en la actualidad?, ¿cómo se creó el Hangul?, ¿por qué en el pasado se mostraba esta desigualdad? Para ofrecer una solución a estas preguntas, este trabajo se encargará de presentar un análisis de la historia de la creación del Hangul y cómo este influyó en la construcción de la Corea actual tomando como categorías de investigación algunos de los temas vistos en el seminario de Políticas e Ideologías Lingüísticas, los que serán: políticas lingüísticas, autoridad en el lenguaje y la gramatización.

I. Marco Teórico

Antes de contextualizar el corpus escogido para este análisis, es importante aclarar las categorías que se usarán. Las categorías son:

-Autoridad en el lenguaje

Según Milroy, J. y Milroy, L. (1985), es la imposición de unas formas correctas o erróneas del uso del lenguaje por una autoridad lingüística. Sin embargo, los usos correctos de la lengua que imponen la voz de los expertos, como las instituciones, las reglas lingüísticas, etc., no tienen el alcance suficiente. El acceso a estos materiales es escaso y complejo. Esta situación, provoca que se profundicen las desigualdades entre las personas que, según este planteamiento, usan bien el lenguaje y las que no, es decir, las que tienen acceso a materiales y las que no. El no conocimiento de la lengua estándar se relaciona con las clases sociales bajas debido a que estas, muchas veces no tienen la oportunidad de acceder a las reglas impuestas por la autoridad lingüística o la “opinión experta” según Milroy, J. y Milroy, L. (1985), haciendo notoria una brecha que separa a la sociedad privilegiada de la no privilegiada.

-Políticas lingüísticas

Las políticas lingüísticas son normas, leyes, decretos que se encargan de regular el uso de una lengua sobre un pueblo, Estado, etc., normalmente para lograr la unificación de esta:

A language policy is a body of ideas, laws, regulations, rules and practices intended to achieve the planned language change in the society, group or system. (Kaplan, 2013).

Aunque muchas de sus definiciones limitan las políticas lingüísticas a leyes o decretos magistrales hechos por autoridades, Auroux (2009) plantea que: “...es posible hablar de política lingüística sin que haya Estado ni instituciones específicas...”.

Kaplan, comparte una tesis parecida a la de Auroux ya que asegura que un acto de política lingüística puede ser también informal y aplicada a contextos más simples.

Language policy may be realised at a number of levels, from very formal language planning documents and pronouncements to informal statements of intent (i.e., the discourse of language, politics and society) that may not at first glance seem like language policies at all. (Kaplan, 2013)

Independientemente de esta última variante, para fines del análisis de este trabajo, se tomará el concepto de políticas lingüísticas como un conjunto de leyes y/o decretos que imparte un Estado o pueblo sobre el uso de la lengua.

-Gramatización

La gramatización se encarga de la creación de unas reglas gramaticales que se buscan unificar y estandarizar una lengua, normalmente con el uso de instrumentos lingüísticos como lo son los diccionarios.

II. Delimitación y contextualización del corpus

-El Hangul

La historia de la lengua coreana ha tenido tres grandes momentos, Doménech del Río (2006) los separa en el coreano antiguo, el cual estaba en realidad dividido en tres variaciones ya que existían tres reinos independientes en Corea: Silla, Baekje y Goguryeo, este coreano antiguo estuvo hasta el siglo X; después llegó el coreano medio o medieval desde el siglo XI, el cual surgió después de la unificación de los tres reinos, durante este proceso, Silla, Baekje y Goguryeo se encargaron de estabilizar la lengua, formando el coreano que serviría como base para la creación del Hangul; y por último, está el coreano moderno que se ha presentado desde el siglo XVII.

A pesar de que el coreano estuviera bien formado fonéticamente y permitiera la comunicación oral entre los habitantes de Corea, no tenía un sistema de escritura propio. China,

al ser considerada la primera civilización del Asia oriental, fue un gran modelo a seguir por los pueblos cercanos, entre esos, Corea. Este país era uno de los que más idolatraba a China, adquiriendo mucha de su cultura, arquitectura, costumbres, religiones, ideologías, vocabulario y también su escritura.

“La lengua coreana tomó vocabulario de la china en gran número, adaptando las raíces chinas a los hábitos coreanos de pronunciación. Esto hace que en el vocabulario coreano existan alrededor del 50% de palabras provenientes del chino.” (Doménech del Río, 2006).

A pesar de que hubo varios intentos por tratar de adaptar la escritura china, kanjis, a la fonética del coreano, la mayoría de intentos fueron fallidos y nuevamente el hanja, que era como se les llamaba a los kanjis en corea, retomaba su fuerza.

El hanja, al ser una escritura propia de China, tenía un gran renombre entre los coreanos. Si era de China, era símbolo de prestigio. Debido a esta creencia, el hanja se limitó a ser el sistema de escritura que usaban el rey, los nobles y los eruditos, dejando al pueblo coreano, que no tenía la oportunidad de acceder a una educación, analfabeta.

Esta situación, empezó a ser una problemática para todos. Los anuncios que se le daban al pueblo sobre decisiones que tomaba el rey, eran dados en hanja, y los pueblerinos no podían saber con certeza lo que les estaban comunicando, se tenían que valer de lo que algunos eruditos les comunicaban o de los rumores. Los pueblerinos, al no saber leer ni escribir, no podían conseguir otro trabajo que no fuera de agricultores o pescadores, situación que profundizó la pobreza. Lamentablemente, no fue sino hasta la dinastía Joseon (1392-1910), en el que el cuarto rey, el Rey Sejong (1418-1450), notó esta problemática.

El Rey Sejong el Grande, se percató que había una desigualdad en su pueblo, así que creó un sistema de escritura que fuera fácil de aprender. El Hangul, presentado en el año 1446, fue creado para que sus símbolos representaran la posición que tomaba la boca y la garganta al pronunciar el sonido de la letra deseada. Sin embargo, esto no fue bien recibido por los hombres de la corte imperial y los nobles. Los pertenecientes a la alta sociedad, temían que cuando China se enterara de que ellos habían dejado de usar su escritura, perdería conexión con Corea y, asimismo, ellos perderían el poder que tenían en ese momento.

Parece que el rey tenía miras más amplias que el estrecho horizonte de los “ilustrados”, recelosos de perder sus privilegios relacionados con la escritura. En un país como Corea, en el que la cultura escrita gozaba de una alta consideración, la mayor parte de la población no tenía participación alguna en ella. La propia administración del Estado resultaba difícil, pues faltaban funcionarios

cualificados, es decir personas capaces de leer y escribir. En palabras del propio Sejong, esta paradoja se presentaba así: [...] quienes custodian cárceles se ven en dificultades porque las condenas (escritas) y probanzas son incomprensibles para ellos. Hye (2012), citado por Saez (2017)

La escritura, a la que el Rey Sejong había llamado Hunminjeongum (alfabeto para instruir a su pueblo), pasó a ser sarcásticamente llamado Achimgeul (letras de una mañana) refiriéndose a que hasta un campesino lo puede aprender en una mañana o Amgeul (letras de mujeres) indicando que, hasta una mujer, la cual era considerada menos que el hombre, podía aprenderlo (Doménech del Río, 2006).

Desafortunadamente, en el reinado del rey Yonsangun (1495-1506), el Hangul fue prohibido y todos los libros que hablaban sobre este, fueron quemados. No obstante, las mujeres

y algunas personas continuaron utilizando el Hangul en secreto, lo cual, jugó un papel importante en la recuperación del Hangul.

Tiempo después, cuando la invasión japonesa llegó a Corea (1910-1945), la lengua coreana fue prohibida. Corea, que había estado tratando de copiar a China la mayor parte de su historia y que después fue obligada a adquirir las costumbres japonesas, no había podido construir una identidad coreana propia, por lo que empezaron a retomar sus propias tradiciones, costumbres y con esto, la escritura Hangul, la cual fue potenciada por las mujeres quienes habían guardado esta escritura para poder expresarse a través de las novelas anónimas.

“En conclusión, fue el Hangul una especial herramienta en manos de las mujeres, sobre todo de las nobles y aristócratas –aunque de seguro no exclusivamente– mediante el aprendizaje de un alfabeto que les permitió escribir, leer y enseñar.” (Saez, 2017).

El 9 de octubre de 1945 se declaró el Hangul como la escritura oficial de Corea. Hasta hace poco el hanja aún se seguía usando en las escuelas y también

en los periódicos; sin embargo, ya no se enseñan en las escuelas. El hanja solamente se recuerda y se aprecia en letreros o textos antiguos.

A pesar de que Corea rápidamente logró alfabetizar a la mayor parte de su población, aún quedan rastros del analfabetismo que se presentó en el pasado debido a la desigualdad económica y social, sobre todo, en las mujeres mayores coreanas, ya que aún se veían afectadas por las ideologías patriarcales heredadas del confucianismo.

Si bien estadísticamente puede haber una pequeña diferencia entre la tasa de alfabetización de adultos mujeres y hombres, a muchas coreanas se les negó la oportunidad de educación por razones socioeconómicas y una ideología patriarcal.

Elas permanecieron analfabetas y enfrentan dificultades en su vida diaria. UNESCO (2013), citado por Saez (2017)

III. Resultados

A través de la historia de Corea, persiste una clara falta de recursos para aprender el hanja. Esto en gran parte se debía a que las clases sociales altas eran las que tenían la autoridad sobre este sistema de escritura, desfavoreciendo al pueblo y creando una brecha social más notoria por la falta de oportunidades de estudio y de recursos para aprender la escritura. Problemática de la cual, aún quedan algunos rastros; algunos rastros de la autoridad en el lenguaje.

Siguiendo con la siguiente categoría a analizar, Corea tuvo varios momentos en los que el estado aplicó políticas lingüísticas. En un primer momento, cuando los tres reinos Silla, Baekje y Goguryeo se unieron, debieron de dejar de lado las identidades de cada uno y debieron unificar su lengua. Como segundo acontecimiento, se presenta la prohibición del Hangul por parte del rey Yonsangun, que, aunque fue una prohibición, sigue siendo un decreto

que se levantó para regular la lengua. Y en un último momento, aunque no fue la misma Corea, sino que fue un País ajeno, sigue siendo una política lingüística la prohibición que puso Japón sobre el idioma coreano debido a que su intención era colonizar a Corea y volverla parte de ellos, para eso debían unificar al pueblo japonés con el coreano, empezando por su lengua.

Por último, está el proceso de gramatización que se vio a principios del coreano moderno, donde Corea empieza a recuperar su identidad y con esta el uso del Hangul, el cual, tuvieron que aprender y estructurar de nuevo, creando así diccionarios, reformando gramáticas y creando nuevos instrumentos lingüísticos que facilite su aprendizaje.

IV. Conclusiones

El proceso de la creación de una lengua o escritura más específicamente en este caso, no es algo con lo que las personas estén familiarizadas, pero estudiar la historia de la lengua, de su lengua, le permitirá al investigador conocer sobre su realidad. Su presente puede tener rastros de la desigualdad social o de la lucha social de un pasado, así como en Corea aún quedan rastros de la autoridad que la alta clase social tuvo sobre el lenguaje.

También es importante reconocer que la lengua es importante para el proceso de creación de la identidad de una cultura, pueblo, ciudad o país. La lengua propia de cada pueblo es el resultado de una evolución paulatina que realizó cambios en cada momento de la historia de la comunidad, recordar el pasado te ayuda a no repetirlo, recordar el pasado honra la lucha de tus antecesores, recordar el pasado te recuerda el porqué llegaste hasta donde estás y hacia dónde quieres ir.

Referencias

- Aguilera, J. A. (2003). Política y planificación lingüísticas: Conceptos, objetivos y campos de aplicación. *Interlingüística* (Asociación de Jóvenes Lingüistas), 14.
- Auroux, S. (2009). Instrumentos lingüísticos y políticas lingüísticas: la construcción del francés. *Revista argentina de historiografía lingüística*.
- Bavoleo, B., & Bolinaga, L. D. (2018). e-Corea: Procesos políticos, económicos y sociales en la península coreana. Teseo.
- Doménech Del Río, A. J. (2006). La lengua escrita en Corea y la creación del alfabeto coreano: Hangeul. Baética: Estudios de Historia Moderna y Contemporánea.
- Kaplan, R. B. (2013, 2 febrero). Language planning. University of Southern California.
- Matondo, S. (2019, 11 junio). CONOCE LA HISTORIA DEL HANGUL. NORAE MAGAZINE. <https://www.noraemagazine.com/2018/10/08/historia-del-hangul/>
- Milroy, J., & Milroy, L. (1998). *Authority in Language: Investigating Standard English* (3.a ed.). Routledge.
- UNESCO. (1964). *Analfabetismo: el reto de nuestro siglo*. El Correo de la UNESCO.